

Lecturas impertinentes: rescribir el Martín Fierro en la formación docente en Letras

LABEUR, Paula / FFyL, UBA- IES N° 1 - “Dra Alicia Moreau de Justo” perdidosentokio@gmail.com

Eje: Puesta en valor del humor - Tipo de trabajo: ponencia

» Palabras claves: lecturas – escrituras - formación docente

> Resumen

Este trabajo trata sobre una experiencia de taller de escritura alrededor del *Martín Fierro* en la cursada de Didáctica de la lengua y la literatura en la carrera de profesorado en Lengua y Literatura del IES N° 1 “Dra. Alicia Moreau de Justo” de la Ciudad de Buenos Aires.

En este marco, entre las categorías de libros que propone Ítalo Calvino en *Si una noche de invierno un viajero* quizás podríamos ubicar al *Martín Fierro* con algunos agregados entre los Libros que Todos Han Leído Conque Es Casi Como Si los Hubieras leído También vos (algo que todos piensan de vos porque sos estudiante de Letras que cursaste Literatura argentina y terminaste la escuela secundaria en la Argentina), los Libros Leídos Hace Tanto Tiempo Que Sería Hora De Releerlos (suponiendo que los hayas leído en el secundario o antes), los Libros Que Has Fingido Siempre Haber Leído Mientras Que Ya Sería Hora De Que Te Decidieses A Leerlos De Veras (si te da la gana, claro, y sin que declares en este ámbito cuántas pruebas y parciales pudiste haber aprobado sin efectivizar esa lectura).

La propuesta en general se trata de ir rescribiendo el texto de Hernández en géneros multimodales futuros indicados en una formulación puramente lingüística. Es en este cruce genérico donde se produce una primera desacralización del clásico que se ve seguida de otra dada por la seriedad de la exposición del contenido en una forma que lo vuelve totalmente extraño y, en su desacomodamiento, humorístico.

> Presentación

Este trabajo cuenta y analiza una experiencia de taller de escritura alrededor del *Martín Fierro* en la cursada de Didáctica de la lengua y la literatura en la carrera de profesorado en Lengua y Literatura del IES N° 1 “Dra. Alicia Moreau de Justo” de la Ciudad de Buenos Aires. En esta materia se indagan algunas de las problemáticas específicas alrededor de la enseñanza de la lengua y la literatura en la escuela media. Una de ellas es la del abordaje de los clásicos escolares, esos textos que hace tanto que están en la escuela media que parece que estuvieron siempre y cuyas lecturas se van fosilizando en el paisaje escolar.

En este marco, entre las categorías de libros que propone Ítalo Calvino en *Si una noche de invierno un viajero* quizás podríamos ubicar al *Martín Fierro* con algunos agregados entre los Libros que Todos Han Leído Conque Es Casi Como Si los Hubieras leído También vos, (algo que todos piensan de vos porque sos estudiante de Letras que cursaste Literatura argentina y terminaste la escuela secundaria en la Argentina), los Libros leídos hace tanto tiempo que Sería hora de releerlos (suponiendo que los hayas leído en el secundario o antes), los Libros que has fingido siempre haber leído Mientras que ya sería hora de que te decidieses a leerlos de veras (si te da la gana, claro, y sin que declares en este ámbito cuántas pruebas y parciales pudiste haber aprobado sin efectivizar esa lectura). Así que el taller comienza con una pregunta amplia: ¿de qué va el *Martín Fierro*? ¿de qué se trata?

Primero, silencio. Después, de un gaucho, de la vida de un gaucho y la risa culposa que da –en un curso de estudiantes de Letras- trabarse ahí donde se supone que una no va a trabarse nunca. Así que la propuesta de leer rescribiendo el *Martín Fierro* resulta en más de un caso una relectura bienvenida o una lectura inaugural que algunxs deciden hacer canto a canto como irán indicando las consignas o de un tirón según el gusto de cada unx sin confesiones de ningún tipo.

La propuesta en general se trata de ir rescribiendo el texto de Hernández en géneros multimodales futuros que nadie espera concretar indicados en una formulación puramente lingüística. O dicho al revés, de producir textos lingüísticos que hipotetizan resoluciones multimodales. El trabajo supone transponer el texto de Hernández de manera fragmentaria –canto a canto- a formatos inesperados o muy poco explorados en la formación académica y docente en Letras que, por lo general, aborda la lectura de los textos en escrituras en géneros discursivos de la comunidad académica como la monografía, el ensayo, la ponencia. En este este cruce genérico se produce una primera desacralización del clásico: habrá que leerlo desde unos textos que no son aquellos en los que se espera leer o escribir algo sobre el *Martín Fierro* y no habrá que leer nada del discurso crítico. Solo a Hernández y ver qué tiene para decir. En estas nuevas lecturas escrituras, en los nuevos formatos, el texto clásico (conocido o desconocido) se vuelve extraño y, en su desacomodamiento, humorístico. El hecho de no tener que llevar a cabo las propuestas multimodales, solo imaginarlas, anima a desarrollos que no se ven constreñidos por dificultades técnicas que no podrían resolverse dadas nuestras posibilidades y que entonces pueden permitirse cualquier tipo de resolución material, lo que acentúa extrañeza y consecuente desacomodamiento.

Las propuestas fueron transformar el canto I, la presentación, en un guión de tráiler como para subir a YouTube, los cantos II al V, donde se describe la vida de los gauchos en la pampa en un momento anterior y en el presente, en una propuesta de videojuego no lineal, los cantos VI y VII, cuando Martín Fierro vuelve de la frontera, conoce lo que ha pasado con su mujer y sus hijos y mata al moreno en una pulpería, en una puesta de kamishibai. Transformar el canto VIII, donde se describe la cruel vida del gaucho, en las cuatro sotas de la baraja española, el canto IX, el encuentro de Fierro con la partida y la decisión del Cruz,

en una puesta teatral. Los cantos X al XII, donde cambia el narrador y Cruz cuenta su vida, en el Facebook de ese personaje. La última transposición es el cierre del Martín Fierro en dos producciones: una puesta/intervención que admita la inclusión de todas las producciones multimodales hipotéticas anteriores y un libro titulado *Martín Fierro, el libro*, que contemple todas las producciones lingüísticas incluida la intervención lo que permitiría leer de manera secuencial la historia del Martín Fierro en sus transposiciones que aparecen aisladas en la intervención.

› **Canto I: el tráiler**

La primera consigna resulta un desastre. “Transforme el canto I del *Martín Fierro* de José Hernández en el argumento para un tráiler audiovisual para subir a Youtube. Sería algo así como el primer paso de un guión literario y técnico que vendría después en el que se imagina cómo sería ese tráiler. Piense en los medios técnicos y económicos con los que cuenta. Piense que efectivamente tendrá que realizarlo.” Es muy complicado pensar en un tráiler de un único canto de una obra de la que se conoce (por lo menos de oídas) el final. En los argumentos aparecen datos de la obra completa y –por el efecto rescritura- una actualización del clásico a nuestros días o una relectura divergente respecto del original. Así que a partir de ahí hacemos una indicación puntillosa: el *Martín Fierro* de Hernández, el de Hernández, no otro lo que genera una tensión interesante entre transponer a un género inesperado y ser fiel al original. Lo que aparece en la restricción de esa fidelidad es una distancia crítica bajo la forma del humor; las resistencias con el texto son mediadas por el sarcasmo, la hipérbole, la caricatura en las transposiciones.

› **Cantos II a V: el videojuego no lineal**

La segunda consigna contempla los cantos II a V y solicita describir con detenimiento los ambientes que podrá recorrer unx jugadorx (no preocupado por los objetivos principales del juego) del videojuego no lineal inspirado en la obra de Hernández.

Un resultante es el GTA: Gigante Territorio Antigaucho.

Lxs jugadorxs recorrerán distintos ambientes a medida que se vayan desplazando por el juego y estos escenarios serán tanto diurnos como nocturnos, variando las escenas con las que se encontrarán. En todos los ambientes que transiten lxs jugadorxs, habrá un “pasadizo” que les permitirá ir a “¡Ah, tiempos!” (el tiempo de antes) y/o a “pero aura...barbaridá” (el tiempo de ahora). serán unas casillas ubicadas esporádicamente, camufladas en el paisaje, que sirven de pasadizo entre un tiempo y el otro. Esto duplicará los escenarios y las aventuras, con espacios que reflejen las glorias y las penas de las distintas etapas de la vida de los gauchos en el campo.

El tiempo de antes, el espacio “ah, tiempos” exagera bucólicamente las descripciones del texto fuente y, en esa exageración, transforma la pampa en el escenario de una pastoral edulcorada de dicha y felicidad (perdidas en el presente) que a su vez vuelve sobre el texto fuente con cierto sarcasmo que pone en duda esa supuesta edad dorada.

En “¡Ah, tiempos!” de día se ve el campo abierto, el pasto verde y tupido cubriendo la extensa llanura y danzando al compás del viento cálido, que lo acaricia. En el cielo brilla siempre el sol, los ranchitos son humildes pero bien surtidos, los fogones humean, los niños corren y los patrones llegan en carretas a encargarse alguna tarea. Esta tierra está poblada de vacas, corrales, caballos y gauchos haciendo trabajos de campo: vaqueando, (rastreando, pialando, resereando), domando; siempre con sus ponchos, espuelas, rebenques. Cada cual está trabajando en lo suyo. Cuando anochece en esta pantalla, en “¡Ah, tiempos!” de noche se ven las pulperías, identificables por sus lucecitas tenues y se confunden con las intermitentes luciérnagas, que confunden el camino. En las pulperías los gauchos están cantando acompañados por la guitarra y hay gringos y negros, bebiendo alcohol, bailando, conversando con paisanos y en alguna reyerta. De vez en cuando, inesperadamente, aparece la autoridad, un juez de paz ante cuya entrada los bailes cesan, los cantos callan, las discusiones se solucionan y la sed se calma de pronto.

Al pasar a “pero aura...barbaridá” el escenario se vuelve siniestro y tan plagado de sarcasmo como la edad dorada entre indios que arrasan, románticas cautivas que se desmayan al galope y gauchos que parecen jugar a las escondidas:

es un escenario de frontera, más hostil, con sonidos de pájaros más graznadores que cantores. El pasto, ralo y seco, casi sin movimiento. Los gauchos vestidos de harapientos soldados, armados, a veces escondidos detrás de un árbol, de a uno, de a dos. En la pulpería están las prendas que los gauchos dejan empeñadas. Sobre el tablón que hace de mostrador está “la libreta” donde se apuntaban las deudas de los gauchos. En los cuarteles, hay batallones de gauchos que están de vigilia, cuidando que los indios no arrasen. Los indios pasan en malones, a los gritos, con sus lanzas, dando miedo a los gauchos, quienes se esconden en sus taperas. A veces los indios llevan alguna cautiva desgarrada y a medio vestir y peinar, en andas, en sus caballos, mientras ellas se van desmayando al compás del galope.

> **Cantos VI y VII: el kamishibai**

La tercera consigna es transponer los cantos VI y VII a cuatro imágenes y cuatro textos de tres renglones máximo que pudieran contarse en la técnica del kamishibai.

En algunos casos se produce cierta contaminación con la técnica a la que se transpone de lo que el Martín Fierro mirando la luna resulta ajaponesado en un juego cruzado de estereotipos entre el sufrido habitante de la pampa y la postal nipona.

4ta. imagen: Nuevamente un fondo oscuro. Ahora el horizonte y el cielo se distinguen aún más que antes. En el centro del cielo, una luz ilumina toda la escena. Abajo a la izquierda, se muestra la silueta de un árbol frondoso, entre sus ramas pasan haces de luz. En la base del árbol, la figura de Fierro iluminada por aquella luz en medio del cielo. Él la mira directamente. En sus manos, se observa que está limpiando el facón con un trapo.

4to. Texto: "Desde entonces, cuando la noche está serena, suele verse en el cielo una luz, mayor a la de las estrellas. Se dice que es mala y que pertenece a un alma en pena."

En otros casos, la experimentación con la lengua gauchesca que se cita en fragmentos convive con la invención de párrafos de tono gaucho lo que genera una especie de cocoliche gauchesco a cargo del narrador del kamishibai que remeda la misma decisión de Hernández: si Hernández escribe como "gaucho" ¿por qué no podría replicar esa decisión de producción el autorx del kamishibai? o más: por qué el estereotipo del japonés no podría imitar a un gaucho?

Texto3: El alcohol y el resentimiento le inturbiaban el sesero, al vir entrar a una Negra se le soltó la lengua maula, y no se achicó ante el Moreno que la acompañaba. "Pegué un brinco y abrí cancha diciendolés: 'Caballeros, dejen venir ese toro; solo nací... solo muero'."

Texto4: "Me hirvió la sangre en las venas y me le afirmé al moreno dándole de punta y hacha pa dejar un diablo menos". Pero al dirse el alcohol con los rayos del día, se evapora el rencor y al guen Fierro la conciencia le pica, por el alma en pena del Negro enterrado sin misa.

> **Canto VII: las sotas de la baraja española**

Para el canto VIII la propuesta era imaginar que una imprenta está por lanzar mazos de baraja española con temática literaria. Uno de estos mazos tiene como tema a *Martín Fierro* de José Hernández. Las cuatro sotas tendrán la ilustración correspondiente y una palabra que pueda sintetizar el sentido de la ilustración.

Los palos de la baraja obligan a catalogar a los gauchos de una manera estereotipada, en una especie de taxonomía que acentúa las características del texto original: Sota de espada, El peliador; Sota de basto, El fugitivo; Sota de oro, El protegido; Sota de copas, El divertido.

En una de las series, una especial atención a los modos de llevar el pantalón da cuenta de las características de cada gaucho/sota:

Sota de Espada (Facón): "Malo"-Viste una camisa blanca desgarrada, con rastros de sangre; una faja roja, bombacha color tierra y unas gastadas botas negras. **Sota de Copa: "Mamao"**-La camisa de color celeste combina con la chiripa multicolor. En su faja guarda un facón. sus botas están llenas de barro y la bombacha está puesta al revés. Este gaucho no lleva boleadoras atadas a la faja, sino una cuenta de sus deudas con el pulpero. **Sota de oro: "Ladrón"**-Su ropa es harapienta, el pantalón le queda grande en la cintura y está

atado con una cuerda que hace las veces de cinturón. Uno de los bolsillos de sus pantalones está para afuera. Se encuentra mirando hacia el margen superior izquierdo del naipe, deseando la resplandeciente moneda de oro. La mano que le queda libre está extendida en el mismo sentido en el que se dirige su vista. En la **Sota de bastos: bruto**: la prolijidad del atuendo contrasta con la “brutalidad” del arma que enarbola: Tiene una chiripá de paño de bayeta color verde. El calzoncillo cribado, hecho de lino, es blanco. En su brazo derecho sostiene un gran tronco color verde, rodeado de alambre de púas.

› **Canto IX: la pieza teatral de acto único**

La consigna de transposición del canto IX es transformarlo en una pieza teatral de un único acto. Ese acto tendrá todas las didascalias que lxs dramaturgxs necesiten para dar cuenta de lo que ocurre en el escenario y solo dos diálogos o parlamentos.

En una de las resoluciones la escena teatral

tendrá lugar en el patio de “La Pulpería”, restaurant de comidas típicas situado en el barrio de San Telmo, sobre la calle Defensa y Av. Garay. El patio es un espacio al aire libre. Es un lugar rustico, con mesas y sillas de maderas nobles y ladrillos a la vista. La entrada a “La Pulpería” consiste en cena más obra teatral (estilo cena-show).

La idea de la cena show –con empanadas y parrillada- contamina toda la puesta. Determina un cuidado que comienza desde la cantidad de comensales:

Frente al espacio que se utilizará como escenario, se distribuirán varias mesas para los clientes. La cantidad de mesas y de clientes que puedan presenciar la obra dependerá de la capacidad permitida por el local

Esta presencia permea toda la escena y contrapone a un Fierro escapando de la autoridad y el encuentro con la partida entre comensales que encargan loco o empanadas mientras contemplan la terrible escena. Las didascalias insisten en que ni Fierro ni los soldados de la partida interactúan –por suerte- con los comensales. En el acto Acto único de esta pieza los comensales espectadores, escuchan el viento y

A través de los parlantes y cuando se encienden las luces de los cañones, ambas apuntan a un Fierro que camina hacia el centro del escenario pasando entre las mesas. No mira ni interactúa con los comensales. Camina con gesto cansado, arrastrando los pies, mirando hacia arriba, un punto fijo en el cielo y baja la mirada de forma alternada.

Al llegar al centro del escenario, se tira al piso para sentarse, exhausto. Vuelve a mirar el cielo.

Baja la pantalla. El proyector reproduce una animación. Ilustraciones en pluma (líneas negras sobre fondo blanco) muestran imágenes de rostros de niños, el pelo de una mujer que ondula, dando lugar a una barba donde se dibuja una boca que muestra unos dientes puntiagudos, que se convierten en lanzas, que

penetran cuerpos. Hacia el final de la animación se ve un ave y se escucha un “chajá” a través del equipo de sonido. La animación se apaga súbitamente.

Fierro mueve la cabeza, mirando hacia el público con mirada de sospecha. A continuación, se arrodilla y se echa al piso de frente, pegando su oreja contra este.

El sonido del viento para y se escucha el latir de un corazón que va en crescendo.

Fierro se mantiene agachado. Se saca el poncho con desesperación y lo ata a su brazo izquierdo. Con la mano derecha, toma el facón que tiene en la cintura y lo limpia contra el poncho. Luego, lo mira, haciéndolo destellar con la luz de los cañones.

Entran al patio cinco policías y caminan hacia el centro de la escena. Uno lleva apuntando una carabina. Todos avanzan con paso precavido, mirando hacia todos lados, no ven a Fierro, que ahora se encuentra agazapado. Cuando los policías pasan las mesas, Fierro se pone de pie.

> **Cantos X a XII: el Facebook de Cruz**

La siguiente consigna es transformar los cantos X a XII en el Facebook de Cruz. Las descripciones de las fotos de perfil y portada aparecen estetizadas en una lógica casi publicitaria que refulge contra el resto de las zonas del Facebook que siguen inscriptas en la desgracia

Foto de Perfil:

Cruz montado a un caballo mirando de frente a la cámara. Está vestido con su ex uniforme, un pantalón azul, una chaqueta celeste, un pañuelo rojo y un sombrero. Tiene las riendas del caballo con la mano izquierda y con la derecha se saca el sombrero. Su rostro está enmarcado por un cabello alborotado, mientras esboza una sonrisa y una mirada bien rea.

Cruz rellena su Facebook en lengua gauchesca. La extrañeza de esa variedad de lengua en el Facebook logra volver extraño el lenguaje de la red. “Información sobre ti”, situación sentimental, los bloqueados, resulta, entonces, tan desajustada como las entradas de Cruz, una ruptura que se refuerza con los comentarios que reciben las publicaciones de Cruz- copiadas literalmente del original de Hernández- que muestran –con todos los personajes del MF muy atentos a estas publicaciones- el efecto cómico del anacronismo.

-Información General: “No tiene el que es matrero nido, ni rancho, ni asiento” /Ex Sargento de Polecía.

-Información sobre tí: lugares en que vivió: rancho con el comandante; entre pajales; entre cardales (“como bicho sin guarida”)

Amigos bloqueados:

-El Juez./-La ex amiga.

Últimas publicaciones en el muro:

1. barajo lo que escuché/Puede ser que red repente Veamos el campo desierto, Y blanquiando solamente Los güesos de los que han muerto. (A Fierrox le enoja eso; a La china Roja le enoja eso)
2. Lindo lio en el baile ayer/la pucha, al chisme, sí que le doy de comer/ se me hacía el alacrán/pero sobrio no me puede ni hablar/lo torié, le corté las cuerdas y me mandé a guardar. (A Fierrox le gusta eso; a La china Roja le asombra eso).
3. China, ya vas a ver/china roja vas a ver/cuando vuelva por ahí/tanto de vuá despreciar/que áiste gaucho vais trañar. (A Fierrox le gusta eso; a La China Roja le entristece eso)

> **Canto XIII: las historias de Instagram**

Llegando al final, la anteúltima consigna solicita transformar en canto XII del MF de José Hernández en tres fotos o videos como historias de Instagram más el comentario de un seguidor que repone la entrada de un nuevo narrador en el texto original.

Las escenas finales del poema aparecen traducidas en tres *selfies* que exponen la lógica de autobiografía feliz de la red social al encubrir en el tópico “amistad” las últimas desgracias de Fierro y Cruz.

Instagram de Martín Fierro: @FierroTinchoOficialOk

Primera historia

Abre el hilo de historia una imagen de Fierro. La foto está sacada por Fierro, quien se encuentra sobre una pequeña tarima, en primer plano aparece el mango de la guitarra y detrás, un poco fuera de foco, se ve a Cruz con una sonrisa levantando su copa entre varias personas que están sentadas tomando vino. El pulpero está limpiando la barra en el costado izquierdo de la foto y no mira a la cámara.

Segunda historia

Una foto sacada por @Cruzz1830 y republicada por Fierro. Se lo ve a Fierro con la guitarra entre los muslos y cantando con una expresión adusta. Fierro lleva horas cantando y tiene la camisa muy sudada, unas gotas de transpiración le caen por la mejilla. A su costado tiene tres botellas vacías. Cruz escribe un texto debajo de la foto: “te sigo a donde quieras, amigo Fierro.” #amistad

Tercera historia

Otra foto sacada por @Cruzz1830 y republicada por Fierro. Es una selfie que se saca Cruz mientras de fondo Fierro está cerrando su concierto. A Cruz se lo ve llorando.

y los Comentarios de un seguidor que da cuenta del final del poema.

El seguidor @PepeHernández captura las historias de @FierroTinchoOficialOk y las publica en su perfil. Como pie de página escribe: ustedes verán que Tincho termina sus historias cantando, pero lo que no muestra es lo que hizo después: agarró la guitarra y la destrozó contra el piso al grito de: “ruempo la guitarra pa no volverla a templar, ninguno la ha de tocar, por seguro tengaló; pues naides ha de cantar cuando este gaucho cantó”. Pero lo que nadie sabe y yo voy a contar es lo que sucedió después, a los minutos: Tincho y Cruz salieron de la pulpería y arriaron unos caballos y se fueron (yo todo esto lo sé porque los seguí #stalker

#chusma #narradortestigo, ahre). Lo que más me emocionó fue ver a Fierro llorar cuando estaban por cruzar la frontera. Hasta allí llegué yo, no sé qué les habrá pasado, sólo espero saber de ellos algún día.

> **La instalación**

La última consigna es integrar todas las producciones multimodales en una instalación *Martín Fierro de José Hernández* que ocurrirá en la sala de un museo de arte o de un centro cultural.

Por los caminos de Fierro

En 2022 se cumple el aniversario número 150 de la primera edición del *Martín Fierro*, y el Museo Municipal Gauchesco Ricardo Güiraldes, ubicado en San Antonio de Areco, planea dedicarle un festival de un mes de duración con teatro, juegos tradicionales y propuestas interactivas con la obra. El horario será de 11 a 17 hs, de lunes a domingo,

Habrà tres espacios donde se desarrollará la muestra. En el patio de la casona principal, cerca del pozo de agua, se dispondrá el escenario para la representación del acto de una pieza dramática. La escena se representará a las 12hs, 14hs y 16 hs. En otro punto del predio, bajo un viejo y enorme árbol se dispondrá un pequeño escenario, tarima elevada unos 10 centímetros del suelo, en el que habrá una bicicleta fija, de hierro, que en su parte trasera, a modo de portaequipaje, tendrá un escenario de madera de 40 x 30 centímetros en el que tendrá lugar una lectura de kamishibai. Una voz en off, en vivo y no grabada, recreará el rol de narrador. Frente al escenario, muy cerca de éste, 50 sillasLa lectura se llevará a cabo a las 13 hs y a las 15 hs. En el exterior de la casona, bajo una especie de galería se dispondrán cinco mesas con cuatro sillas cada una, donde estarán disponibles los mazos de barajas españolas para que los visitantes puedan jugar.

Dentro de la casona, habrá una sala en la que se proyectará el tráiler del *Martín Fierro*. Será una proyección permanente y estará subtitulada. En la sala habrá 2 filas de bancos con capacidad para 20 personas. Además, al ingresar a la sala habrá vitrinas iluminadas con luz amarilla con diferentes ediciones del libro *Martín Fierro*.

En otra sala dentro de la casona se dispondrán tres pantallas de 32 pulgadas. Una de ellas proyectará el Facebook de Cruz. Allí los visitantes podrán interactuar en la red social. Podrán elegir un amigo de Cruz y realizar publicaciones en el perfil de él. Además habrá una cámara de fotos amurada a un panel donde se podrán tomar fotografías para subir al muro de Cruz. En la segunda pantalla se podrá jugar al videojuego. Habrá un sillón bastante elevado, muy cómodo, un joystick y unos auriculares. .

Lo que contempla la intervención , que no aparece en el *Martín Fierro*, es el inestable clima de la provincia de Buenos Aires en febrero. En cada una de las puestas que tienen lugar en el exterior, lxs curadores aclaran: “En caso de que el pronóstico anuncie lluvia, se dispondrá de una carpa, para que la propuesta no se interrumpa ninguna jornada.”

› **Escribir en la formación docente en Letras**

No es que el *Martín Fierro* no haya sido reescrito montones de veces para seguir sumando a su calidad de clásico y solo en los últimos años aparecieron *El guacho Martín Fierro* de Oscar Fariña, *el Martín Fierro ordenado alfabéticamente* de Pablo Katchajian y *Las aventuras de la china Iron* de Gabriela Cabezón Cámara que incluso se han instalado en el circuito escolar como formas de lectura posible del de Hernández, su trayectoria, actualidad y permanencia. De lo que se trata aquí –a diferencia del circuito editorial – es de la posibilidad de pensarse estudiante futurx docente y escribir. No leer el clásico para dar cuenta de esa lectura desde una perspectiva analítica clásica de la formación, sino reescribir el *Martín Fierro* desde una perspectiva ficcional. Asumir el lugar de productox de ficción en la formación docente y hacerse cargo. Compartir esos textos y leerlos entre las rescrituras del *Martín Fierro*. Quizás, la respuesta humorística a ese desafío habla también de un desacomodamiento. Un desacomodamiento que responde – en las propuestas de leer y escribir en la formación en las propuestas de Maite Alvarado y la tradición de los talleres de escritura (Bombini, 2015)- a pensar la jerarquización epistemológica de estas prácticas de lectura y escritura, la jerarquización de la posibilidad de atreverse al *Martín Fierro* en este caso y el reconocimiento de lxs sujetxs –ahora estudiantes, pronto docentes- como sujetxs habilitados para hacerlo. Quizás en espejo con la primera clase, la de la risa culposa de ¿cómo puede ser que no pueda decir de qué va el *Martín Fierro*? , las resoluciones humorísticas del clásico son pasos para ir mirándose viendo que como lectorxs/escriptorxs y docentes podemos decir de qué va.

Nota

La cursada tuvo lugar durante el segundo cuatrimestre de 2019 y la integraron Antonella Algieri, Carlos Brontes, Milagros Capetto, Matías Caramés, Nora Alicia Cejas, Diego Estrada, Paula Etchart, María Gala Ferrari, Fernanda Gissara, Joan Josa, Andrés Lamas, Sofía Mateos, Emanuel Millán, Valeria Montenegro, Gabriela Ram, Pamela Urones Cuello y Patricia Zarini.

Bibliografía

Bombini, Gustavo (2015), "Epilogo. Sutil e incisiva es una aguja" en Alvarado, Maite (2015) *Leer y escribir. Apuntes de una capacitación*. Buenos Aires: El hacedor.

Calvino, Ítalo (1980) *Si una noche de invierno un viajero*, Barcelona: Bruguera